

Resultados y vacíos programáticos de las elecciones locales en el suroccidente colombiano y el norte del Cauca.

Daniel Valencia & Carlos Duarte

Instituto de Estudios Interculturales

Línea de Desarrollo Rural y Ordenamiento Territorial

En el siguiente texto se analizará de manera sucinta los resultados electorales de las elecciones locales realizadas el 25 de octubre. Se partirá haciendo un breve recuento de los resultados electorales de los partidos políticos a nivel nacional exponiendo dos posibles vías analíticas; a continuación se analizará los resultados del sur occidente colombiano compuestos por los departamentos de Cauca, Valle y Nariño, se mencionará que partidos, movimientos y candidatos obtuvieron victorias a nivel de gobernaciones y los partidos que pueden declararse ganadores por el número de alcaldías que obtuvieron al interior de los departamentos; finalmente, se hará énfasis en los 13 municipios que conforman el Norte del Cauca, describiendo los partidos y movimientos que resultaron ganadores. Adicionalmente se mencionarán las anomalías que se dieron en algunos municipios del Cauca el día de las elecciones y la ausencia de debate electoral en torno a la problemática minera que vive la región.

Un oficialismo pragmático

Existen dos caminos para analizar los resultados de las elecciones locales realizadas el 25 de octubre: una vía posible es analizar el número de espacios de poder alcanzados por cada partido y sus escenarios de consolidación regional; una segunda vía es mirar los consolidados nacionales de las votaciones. Con referencia al primero de los caminos analíticos propuestos, las elecciones dejan un panorama incierto debido a que no es posible dar como ganador a un partido político específico, en la medida en que ninguno obtuvo una victoria contundente a nivel de gobernaciones. Esto se debe a que de las 32 gobernaciones en disputa 18 fueron ganadas por coaliciones, mientras que en los 14 departamentos restantes los partidos obtuvieron resultados relativamente similares que no permiten dar un veredicto definitivo. En este sentido, Cambio Radical fue el partido que más gobernaciones obtuvo individualmente al ganar 5, seguido por el Partido Liberal que ganó 4, el Partido de la U 2, y el Partido Conservador, Centro Democrático y AICO obtuvieron una gobernación cada uno. No obstante, la mayoría de gobernaciones que se ganaron están conformadas por partidos que hacen parte de la coalición de gobierno, por lo que puede afirmarse que es un triunfo de los partidos que la conforman y que son afines al gobierno del actual presidente.

La segunda de las vías analíticas propuestas para intentar establecer un ganador a nivel nacional es teniendo en cuenta el total de votos de los partidos a los Concejos Municipales y Asambleas Departamentales. Para la primera corporación mencionada el Partido Liberal obtuvo la primera posición al sumar un total 2.552.425 votos, seguido por el Partido de la U que obtuvo 2.418.645. Por su parte, Cambio Radical obtuvo la tercera posición con 2.266.395; seguido por los Conservadores que lograron 2.199.737; la Alianza Verde que llegó a 1.328.122; y el Centro Democrático que obtuvo 1.150.337. En lo que respecta a las Asambleas Departamentales, el vencedor fue el Partido de la U, al lograr un total de 2.311.325 votos; seguido por el Partido Liberal que sumó 2.152.325; el Partido Conservador llegó a 1.801.979; Cambio Radical obtuvo 1.703.791 y la alianza verde capitalizó 890.442 votos.

A partir de las anteriores ópticas de observación es posible afirmar que los partidos que lideran la coalición de gobierno obtuvieron una abrumadora mayoría. Sin embargo esta es una unidad claramente pragmática en la medida que las posiciones al interior de la unidad nacional tienen solo un punto de articulación: el proceso de Paz.

El suroccidente colombiano: las alianzas supra-ideológicas

A continuación se analizarán los resultados que dejaron las elecciones en los departamentos de Valle, Cauca y Nariño, los cuales se caracterizaron por el triunfo de candidatos avalados por coaliciones o independientes tanto en gobernaciones como en las capitales de los 3 departamentos, a excepción de la gobernación del Valle donde resultó ganador el Partido de la U. No obstante, el panorama político no es menos complejo como se mostrara a continuación.

En el Valle del Cauca la gobernación la ganó el partido de la U en cabeza de la ex senadora Dalian Francisca Toro, que ganó en todos los municipios del departamento a excepción de Bolívar, Roldanillo y Tuluá, donde se impuso su inmediato rival Christian Garcés. A nivel de Alcaldías el Partido de la U se consolidó como la mayor fuerza política al triunfar en 13 de los 42 municipios. Sobresalen las victorias en los municipios de Buenaventura, Palmira y Jamundí, donde los alcaldes electos hacen parte del grupo político de la gobernadora. Por su parte, el Partido Conservador que a nivel nacional no tuvo resultados notables en el Valle logró capitalizar cierto poder al apoyar a la gobernadora electa y ganar 7 alcaldías. En cuanto al resto de fuerzas políticas, el Partido Liberal ganó 6 alcaldías, la Alianza Social Independiente y AICO obtuvieron 4 cada uno, el Movimiento Alternativo Indígena y Social –MAIS- 2, Cambio Radical y Centro Democrático ganaron 1 alcaldía cada uno, y 3 se ganaron en coaliciones. Finalmente, en Cali triunfó el empresario Maurice Armitage mediante un movimiento independiente que fue apoyado por la mayoría de las fuerzas políticas locales.

En Nariño, la gobernación y la alcaldía de Pasto fueron ganadas por candidatos independientes. A nivel departamental ex senador Camilo Romero obtuvo la gobernación mediante el movimiento independiente Somos Nariño, ganando en 51 municipios de los 64 que conforman el departamento. Su triunfo se debió en gran medida a que en torno a su candidatura se unieron la mayoría de fuerzas políticas del departamento, además de gremios, organizaciones sociales y empresarios. En cuanto a la alcaldía de Pasto, el ex representante a la cámara Pedro Vicente Obando logro una contundente victoria avalado por el Movimiento Ciudadano por Pasto. En lo que respecta al número de alcaldías ganadas por partidos o movimientos políticos en el departamento, el Partido Conservador gano 14, el partido de la U 12, el Partido Liberal 8, Cambio Radical 7, la Alianza Social Independiente 6, el partido Verde y AICO se quedaron con 3 cada uno, el polo 2 y 8 fueron ganadas por coaliciones de diferentes partidos y movimientos.

En el departamento del Cauca, 3 de los 4 candidatos a la gobernación fueron avalados por más de un partido o movimiento político, resultando ganador Oscar Rodrigo Campo, quien fue respaldado por el Partido Liberal, Cambio Radical, AICO, y organizaciones campesinas como ANUC, CIMA y ACIT. En total, de los 42 municipios del departamento Oscar Campo venció en 31, lo que demuestra el amplio respaldo que recibió por parte de las diferentes fuerzas, movimientos políticos y de la población en general. Ahora bien, en cuanto a las alcaldías, el partido Liberal fue el gran vencedor al ganar en 11 municipios, seguido por el Partido de la U que gano en 7, la Alianza Social Independiente en 5, Cambio Radical y el Partido Conservador obtuvieron 4 alcaldías cada uno, el Movimiento Alternativo Indígena y Social –MAIS- logro 3, la Alianza Verde 2, el Movimiento Indígena de Colombia 1, y en 5 municipios ganaron coaliciones de partidos y movimientos, como fue el caso de la capital Popayán donde venció César Cristian Gómez.

A nivel Departamental, es evidente que el panóptico de las alianzas suprapartidistas demuestran una clara homogenización discursiva de parte de la mayoría de los candidatos. Bajo el argumento anterior, en las regiones del suroccidente, fue visible que los argumentos anclados a las tradicionales ideologías partidistas, cedieron paso frente a una clara necesidad de moverse en el ámbito del clientelismo y las estrategias de acaparamiento electoral.

Norte del Cauca: una democracia étnicamente diferenciada

Específicamente en el Norte del Cauca, el ganador fue el Partido Liberal y los movimientos y organizaciones que lo impulsaron. De los 13 municipios que conforman la región el liberalismo gano en Miranda, Corinto, Villarrica, Guachené, Caloto, Caldono y Suárez, los cuales tienen una importante presencia afrodescendiente; Cambio Radical Gano en Padilla y Buenos Aires; el Movimiento Alternativo Indígena y Social –MAIS- triunfo en

Toribío y Jambaló, que se caracterizan por ser predominantemente indígenas; el Partido de la U gano en Puerto Tejada; y en Santander de Quilichao triunfaron el Partido de la U y Cambio Radical en coalición. Así mismo, para la gobernación en 10 de los 13 municipios gano el liberalismo mediante la candidatura Oscar Campo y en los 3 municipios restantes - Caldone, Jambaló y Caloto - el mayor número de votos los obtuvo el candidato Gilberto Muñoz Coronado, avalado por el MAIS y el Polo Democrático, además de recibir el apoyo de las organizaciones indígenas de la zona.

Al revisar los resultados de las elecciones locales previas, se evidencia que los municipios del Norte del Cauca que tienen una importante presencia afro el liberalismo ha sido un actor importante que disputa y gana elecciones reiteradamente, lo que demuestra que en la región este partido tradicional ha mantenido a lo largo del tiempo una representación considerable. Con las elecciones realizadas el pasado 25 de octubre el partido Liberal volvió a consolidar su presencia al ganar las alcaldías de municipios de población mayoritariamente afrodescendientes, como es el caso de Suárez, Guachene, Corinto Villarrica, y Caloto, obteniendo adicionalmente las mayorías en los Concejos Municipales de los tres primeros municipios nombrados. Por su parte, en Buenos Aires si bien no obtuvieron la alcaldía, si lograron la mayor votación en el cabildo municipal.

Ahora bien, en algunos municipios del departamento se presentaron constantes quejas por irregularidades y alteraciones del orden público una vez conocidos los resultados preliminares, como ocurrió en Suárez y La Sierra. En el primero, según los medios locales, una vez conocido los resultados los seguidores de los partidos políticos se enfrentaron e intentaron irrumpir en la sede de la registraduría. Por su parte, en La Sierra los seguidores de un partido político al conocer que el resultado les era adverso iniciaron una protesta que termino en la quema de archivos de la registraduría. Ante estos hechos la Procuraduría solicito a la Registraduría Nacional un informe detallado en el que se informe si en estos municipios existió o no la destrucción del material electoral o si de alguna manera se afectaron los resultados. En este mismo sentido, también se presentaron protestas en los municipios de Timbío, Rosas, Piamonte y Bolívar, en donde la comunidad se movilizó al conocer los primeros resultados de los comicios.

A pesar de los disturbios producidos por una preocupante sensación de manipulación y falta de claridad en los comicios electorales, podemos dar cuenta que el comportamiento electoral en el ámbito municipal del norte del Cauca, corresponde con una democracia étnicamente diferenciada. Bajo el anterior patrón, de un lado, los municipios en los que la población afro caucana es relevante votaron de la mano del partido liberal, continuando con una tradición de vieja data que es posible rastrear a lo largo del siglo XX. Del otro lado, en los municipios ubicados en el piedemonte cordillerano y con una considerable población que se auto identifica como indígena los votos se concentraron en el Movimiento Alternativo Indígena y Social –MAIS.

La minería: una ausencia de peso en el debate electoral del norte del Cauca

Finalmente, es importante mencionar que la minería vinculada a grupos y mafias ilegales, en tanto una de las problemáticas más acuciantes en las zonas rurales de los municipios del Norte del Cauca estuvo prácticamente ausente del debate electoral. Ante los hechos, las autoridades locales no han operado adecuadamente para intentar mitigar el problema, ni se han pronunciado con contundencia. Igualmente, al analizar las primeras declaraciones que los alcaldes electos de la región han dado a los medios de comunicación locales, no se encuentran propuestas, programas, y muchos menos se mencionan las acciones que se realizarán con el fin de aminorar el flagelo que causa la minería ilegal a los habitantes de las zonas rurales de Buenos Aires, Suárez, Santander de Quilichao y Guachené, razón por la cual no se avisaron posibles soluciones ante esta complicada problemática que requiere de la articulación de las autoridades locales, regionales y nacionales para buscar alternativas y políticas que eviten el deterioro social y ambiental que está causando esta actividad.